



Ya sé que he dicho en algún momento y en alguna parte **que no tocaría nada**; y que, una vez persuadida al cabo de reiterados intentos sin obtener otro resultado que el consabido mensajito “internet explorer no puede mostrar la página” de que lo que pasaba era que la página en cuestión ya no existía, me limitaría a registrarla de nuevo yo misma, con mi propio nombre, y a recomponerla.



Recomponerla paso por paso, letra por letra, palabra por palabra, enlace por enlace<sup>1</sup> guiándome por los papeles encontrados<sup>2</sup>, sin quitar ni poner ni modificar nada.

Esa era mi intención, pura y sencilla; pero luego, **cuando me encuentro este tipo de cosas** – porque no es ésta la única ni la primera vez que ocurre<sup>3</sup> –, me da tanto coraje acudir aquí y allá, y hacer clic en este sitio y en el otro para terminar encontrando prácticamente lo mismo, que se me revuelve un poquito la sangre y no me queda más remedio que saltar...

Claro que, eso son cosas mías y de mi temperamento; a usted no tengo porque marearlo con ellas

---

<sup>1</sup> Porque al final entendí que aquello que yo llamaba “subrayados” – y si no llegué a denominarlos así sí desde luego que lo parecían – eran en realidad enlaces.

<sup>2</sup> Le diría que en la caja del microondas si no fuera porque no quiero volver a mencionar los canelones.

<sup>3</sup> Aunque a lo mejor – o “quizás”, por si también a usted le gusta más que “a lo mejor” – sí es la primera para usted porque sería mucha casualidad que estuviésemos siguiendo el mismo orden, ¿verdad?... Que no sé para qué le pregunto, sabiendo que no me va a contestar.

ni confiarle – a un perfecto desconocido<sup>4</sup>, además – aspectos tan, tan privados e íntimos de mi carácter... ¿o es “temperamento”?

Yo es que – no sé si a usted también le pasa – no tengo muy bien situado, me parece, qué es exactamente “carácter” y qué es “temperamento”<sup>5</sup>; y no le quiero decir nada ya del lío tan absolutamente horroroso que me armo si me pongo – que no suelo ponerme, porque no me quiero complicar la vida – a enredar y me meto en profundidades añadidas como, por ejemplo, la personalidad.

Pero no voy a meterme ahí – más que nada porque la personalidad me parece un lugar tan reducido, tan constreñido, tan de uno mismo y de nadie más y tan oscuro incluso a veces, que me da como claustrofobia y algo parecido a sensación de oscuridad – y voy a continuar por donde iba, que era, por cierto, explicarle por qué me he metido en esta disertación... ¿o es “digresión” o quién sabe incluso si “disquisición”?

O divagación o elucubración...

Pero bueno: olvídelo.

Olvídelo y vamos a dejar las cosas como estaban; es decir: **así**, sin más y mondo y lirondo el asunto y sin más complicaciones de ires y venires porque buena gana, ¿verdad?, de liarse y complicarse la vida tontamente y sin ninguna necesidad.

---

<sup>4</sup> O desconocido “imperfecto”, porque vete tú a saber cómo es usted; pero hoy – hoy en concreto, no se crea; hoy y sólo hoy porque si me pilla en cualquier otro momento no sé yo ya si, con tantas cosas como suceden para ponerla a una de uñas... Pero ya le he dicho que no lo quiero marear.

<sup>5</sup> Y fíjese, que lo podía mirar en la Wikipedia, o en cualquier otra parte, así, tan fácil, sentada frente al ordenador que estoy y conectada a internet; pero yo siempre digo que si anda una – o uno – todo el rato queriendo saber, desmenuzar, conocer en profundidad el significado último y preciso de todo lo que se dice, se pasa una – bueno, “o uno”, claro – dispersándose y sin llegar, en resumidas cuentas, a ninguna parte en concreto... ¿No cree?